

HISTORIA DE UNA HUMANIZACIÓN FORZADA: LA JAULA DE LA SUBJETIVIDAD

**HISTÓRIA DE UMA HUMANIZAÇÃO FORÇADA:
A JAULA DA SUBJETIVIDADE**

**HISTORY OF A FORCED HUMANIZATION:
THE CAGE OF SUBJECTIVITY**

Enviado: 05.02.22

Aceptado: 24.05.22

Ana Laura Vallejos

Profesora de enseñanza media y superior en Filosofía. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires (Argentina).

Email: anavalls16@gmail.com

“No me fascinaba imitar a los hombres, los imité porque buscaba una salida”.¹

El 17 de noviembre de 2019, Paul Preciado fue convocado para erigir un discurso sobre su vida como hombre trans para las Jornadas de L'École de la Cause freudienne de París. Este breve escrito constituye la transcripción original y completa de aquel discurso. El subtítulo revela más de lo que parece: *informe para una academia de psicoanalistas* es una referencia al cuento de Franz Kafka “Informe para una academia”, publicado en 1917, en el cual un mono humanizado llamado Pedro el Rojo habla frente a un auditorio de especialistas y hombres de ciencia sobre su experiencia de transformación, sobre su devenir humano.

En su introducción, de manera análoga, Preciado se sitúa en aquellas jornadas de la causa freudiana ante 3500 psicoanalistas que lo han objetivado como caso de estudio y que lo inteligen como disfórico de género y como enfermo mental; aunque en el DSM-V la disforia de género dejó de ser una enfermedad mental para ser solo un trastorno de la identidad.

Preciado entiende que su público en aquella ocasión está compuesto por especialistas de la psicología normativa, todos ellos académicos psicoanalistas. Mientras que Pedro el Rojo contaba al auditorio su historia de humanización y, en el fondo, aquello constituía una crítica al humanismo europeo, Preciado por su parte cuenta la historia de su transición de género y esto constituye una crítica al régimen de la diferencia sexual y a las subjetividades que de ella derivan. Preciado y Pedro el Rojo fueron capturados y vivieron en una jaula y para sobrevivir debieron adaptarse, uno en el cuerpo de un simio y el otro en el cuerpo de una cis mujer. Pero también ambos atravesaron una metamorfosis y devinieron hombres. Ambos le hablan al público de expertos tomando la palabra, el logos que en un principio les había sido negado.

Para la tradición filosófica, si hay algo propio de los hombres eso es el logos, la palabra, la razón discursiva. Pero en todos los tiempos también ha habido una jerarquización correlativa a la potestad de este logos. Pedro el Rojo como animal devenido hombre sorprendía por su capacidad de hablar, pero las mujeres y las

¹ Kafka, F. (2009). “Informe para una academia”. En: *Relatos completos I*. Trad. de Francisco Zanutigh Núñez. Buenos Aires: Losada, p. 263.

disidencias sexuales también hoy sorprenden en los ámbitos académicos por tomar la palabra en aquellos espacios donde no se los escuchaba. Paul Preciado dice a los especialistas yo soy el monstruo que os habla. El ser monstruoso que ellos mismos han construido con sus categorías clínicas ha tomado la palabra, como cuerpo no binario que logró ser parte de lo más alto de la academia a nivel internacional, ahora toma esa potestad que le ha sido otorgada para lanzar su mirada sobre el psicoanálisis y sus profesionales (p.19). Pedro el Rojo habría aprendido el lenguaje de los hombres y Preciado el lenguaje de los académicos del psicoanálisis. Asimismo, en estas líneas, el filósofo se propone hacer una revisión de la epistemología de la diferencia sexual que ha atravesado la historia de Occidente, aunque más precisamente a partir del siglo XVII, es decir, a partir de la Modernidad europea donde toma forma una ontología de carácter binario.

El discurso del psicoanálisis freudiano como teoría del aparato psíquico y como práctica clínica, fue inventado a finales del siglo XIX, momento en el que se cristalizan las nociones centrales de la diferencia sexual (p. 66) y, desde sus inicios, trabajó bajo este paradigma epistemológico. Este sistema necropolítico binario constituye una organización de los cuerpos prescribiendo ideales reguladores del género que revelan cómo debe ser un cuerpo humano femenino o masculino, producen diferencias sexuales-anatómicas entre hombres y mujeres y, además, sostienen como correlato una lógica causal entre sexo, género y sexualidad, determinando así de antemano la economía de los placeres que nos corresponden. Sujetos-mujeres/femeninas y sujetos-hombres/masculinos sería el binomio perfecto, la combinación autorizada, la perpetua reproducción de la especie en manos del dispositivo de la matriz heterosexual. Este proceso de naturalización de la heterosexualidad (obligatoria) y la patologización de la homosexualidad (desviada) es producto del estatuto vigente de género. Y no podemos negar que ha sido muy funcional a su discurso naturalizante, a los intereses de consumo dicotómico de la producción neo-capitalista.

El psicoanálisis funciona esencialmente con estas topologías, estableciendo una diferencia entre las psiques femenina y masculina que constituyen los pilares del sistema patriarco-colonial. Pero este mismo sistema entró en crisis después de la Segunda Guerra Mundial y se enfrenta a una transformación decisiva en el siglo XXI. Para Preciado, este paradigma ha entrado en una mutación sin precedentes, en una genuina

metamorfosis epistemológica gracias a los movimientos por la despatologización de las identidades queer y por la lucha feminista surgidos a principios del siglo XX. Y, por otro lado, gracias al surgimiento de múltiples tecnologías, químicas, médicas y lingüísticas a través de las cuales es posible intervenir en la producción de subjetividades alternas a este cis-tema.

Es preciso señalar que Paul Preciado es una positiva excepción dentro de las estadísticas sobre la vida de las personas trans a nivel mundial por haber alcanzado los estudios superiores y haber sobrepasado los cuarenta años de edad, esperanza de vida promedio de este grupo. Y es desde allí que también dirige la palabra a quienes, en tanto especialistas, lo han categorizado como trastornado. Para el lector que recién se inicia en la obra de Preciado o en la teoría queer, es de mucha utilidad la mención de conceptos específicos de este área explicados de manera directa y en primera persona que hace el autor a lo largo de estas páginas. Por ejemplo, la explicación de la inteligibilidad binaria de la diferencia sexual, la diferenciación entre identidad de género y economía del deseo. En este sentido, Preciado es un confeso heredero de los análisis de Foucault al respecto de la construcción de un discurso que se proclama como verdadero, aquello que el pensador francés denomina juegos de veridicción, es decir, el modo en que se construye una verdad históricamente situada en una sociedad y en una época dada. Se trata de discursos susceptibles de ser enunciados como verdaderos y, por tanto, de construir una norma y, correlativamente, todo lo que queda por fuera de ella como anormalidad. Preciado entiende que la construcción de la subjetividad de aquello que llamamos hombres y mujeres, la masculinidad y la feminidad, son precisamente productos de discursos que buscan legitimar un tipo de orden social (p. 78). No una naturaleza dada, sino una jaula de subjetividad que normaliza conductas y formas de vida.

En el segundo capítulo, Preciado se dedica a profundizar en algunos conceptos clásicos del psicoanálisis freudiano: complejo de Edipo, histeria, complejo de castración y envidia del pene, entre otros, para intentar mostrar que la teoría psicoanalítica se funda en una jerarquización de los géneros, que relega a la mujer a una condición de inferioridad y sitúa al hombre como una figura simbólica de completitud, el hombre blanco heterosexual y burgués de la historia. En este marco, el autor entiende que poner en cuestión el régimen de la diferencia sexual divide aguas entre los mismos

psicoanalistas, al punto de que algunos de los allí presentes no aceptan aún la diferenciación entre sexo biológico e identidad de género.

Por otro lado, cabe aclarar que L'École de la Cause freudienne es una asociación fundada en el año 1981 por Jacques Lacan para difundir el psicoanálisis, realizando varias jornadas al año donde se discuten los temas más actuales del debate psicoanalítico. El tema de la edición N° 49, realizado en noviembre de 2019, era *Femmes en Psychanalyse*. En la publicación de las Actas de las Jornadas, Gil Caroz, el director actual de la escuela afirma en la introducción: “Analistas, analizantes, protagonistas de relatos de analizantes... ¡Sí que hay mujeres en el psicoanálisis!”². Y con estas líneas podemos entender a Preciado y su risa ante la decoración floreada del auditorio, qué sentido tendría hacer unas jornadas sobre mujeres en el psicoanálisis en pleno siglo XXI.

La teoría psicoanalítica se ha construido a partir de la diferencia sexual a la que considera como universal y constituyente. La diferencia entre hombres y mujeres y la reducción de la humanidad a estas dos posibilidades de identidad estructura toda la teoría y la práctica psicoanalítica. Para Preciado, no se trata simplemente de un orden simbólico que subyace a la estructura del inconsciente, sino más bien de una epistemología del ser vivo, una cartografía anatómica de las energías deseantes y reproductivas. La epistemología de la diferencia sexual, para él, es una máquina performativa que produce y legitima un orden político y económico: el patriarcado heterocolonial (p. 60).

El proceso a través del cual se construyó la subjetividad moderna tuvo un giro crucial a partir del siglo XVII en las sociedades occidentales, fundamentalmente en las potencias europeas, proceso que podemos ver cristalizado tanto en la filosofía cartesiana como en la revolución científica. Vemos emerger una nueva figura, el hombre. Foucault advirtió ya en 1966 que el hombre era una invención reciente del saber³ y se refería precisamente a este ideal regulativo de humanidad, a la subjetividad hegemónica moderna, la que sitúa al ser humano como amo y señor de la naturaleza con el dominio para dominar a todos los vivientes, las formas de vida no humanas, pero también los seres humanos que quedan por fuera del sujeto de la historia, es decir, mujeres, niños, homosexuales, y toda forma de subjetividad abyecta al cis-tema. Todos ellos son los

² <https://www.causefreudienne.net/wp-content/uploads/2019/04/Argument-J49-page-001.jpg>

³ Foucault, M. (1966). *Les mots et les choses. Une archéologie des sciences humaines*. París: Gallimard.

otros del hombre: el gran otro, el extranjero, y el animal, por supuesto, es el gran Otro, el más extranjero, citando a la especialista en filosofía de la animalidad: Mónica Cragolini.⁴

Si bien la intención de Preciado es denunciar la opresión de la matriz heterosexual, no es casual que haya elegido un relato que constituye una crítica radical al humanismo europeo, una experiencia en la piel de un viviente no humano, un primate. Una parte fundamental de los Animal Studies y de la filosofía de la animalidad en el siglo XXI constituye la tarea de una revisión de la construcción de la subjetividad moderna, la forma en que se habita la humanidad. En Occidente, con más énfasis a partir de la modernidad, el hombre se situó en la cúspide de las formas de vida, adjudicándose del derecho de dominar, subyugar y violentar a todo lo viviente, incluyendo por supuesto a los vivientes no humanos, pero también a las formas de vida humanas que quedan por fuera de este ideal regulativo del hombre europeo, blanco, burgués y heterosexual, en definitiva: el sujeto de la historia. En estas líneas, Preciado logra realizar una sólida crítica al humanismo a través de una revisión al cis-tema de género, una conexión entre los estudios críticos animales y la teoría queer, una contribución a la desnaturalización de la idea del hombre en diferentes dimensiones.

Para concluir esta reseña, quisiera continuar con una comparación. Pedro el Rojo no esperaba conseguir la libertad,⁵ solo buscaba una salida de la jaula en la que se encontraba desde su captura, su humanización fue una salida, poco feliz, pero una salida al fin. Preciado afirma que su identidad como hombre trans, su nueva identidad legal, fue solo una salida de aquella jaula en la que se encontraba. ¿Buscaba la libertad? No. Solo buscaba una salida. Una salida del sistema binario de la identidad, y lo consiguió, pero encerrándose en una nueva jaula, esta vez por motu proprio.

Bibliografía

Preciado, P. B. (2020). *Yo soy el monstruo que os habla. Informe para una academia de psicoanalistas*. Barcelona: Anagrama.

⁴ Cragolini, M. (2012). “Los más extraños de los extranjeros: los animales”. En: *Actual Marx-Intervenciones*, 12, pp. 135-149.

⁵ *Ibidem.*, 2009, pp. 252-265.

ANA LAURA VALLEJOS

Ana Laura Vallejos (Buenos Aires, 1993) profesora de educación media y superior en Filosofía egresada de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Actualmente doctoranda en Filosofía en esa misma institución, su trabajo se centra en la crítica foucaultiana a la construcción de subjetividad moderna. Docente de la asignatura Ética en el tramo de formación pedagógica de la UTN. Miembro fundador de Liceo Filosófico, plataforma virtual de enseñanza de Filosofía contemporánea para toda Latinoamérica. Posee publicaciones en revistas nacionales e internacionales.